

Ortiz de Gondra gana el Lope de Vega por la segunda parte de su obra sobre ETA

'Los otros (relato vasco)' continúa la historia de la familia dividida por el terrorismo. El primer montaje nunca llegó a representarse en Euskadi

IÑAKI ESTEBAN. SAN SEBASTIÁN.

Tardó 25 años en ponerse a escribir lo que había visto y experimentado en el País Vasco respecto al terrorismo, sobre la división social que producía y la paradójica 'normalidad' con que se tomaban los atentados. Una vez puesta en escena esa obra dramática, 'Los Gondra (una historia vasca)', su continuación le ha salido con mayor facilidad. Con esta segunda parte, titulada 'Los otros (un relato vasco)', Borja Ortiz de Gondra (Bilbao, 1965) ganó ayer el Premio Lope de Vega, el decano de la especialidad en España y dotado con 12.000 euros. (...)

En la primera parte abordó la historia de una familia desgarrada por los enfrentamientos y rencores a lo largo de 120 años. En la década de los ochenta, uno de sus miembros, Ainhoa, pintó una diana en el frontón con el nombre de su primo Juan Manuel, que se negó a ceder a las cartas de extorsión de ETA. Cuando cesa la actividad terrorista, ambos empiezan a reunirse y hablar, más aún en los últimos meses de vida de Juan Manuel. Para cumplir su última voluntad,



Borja Ortiz de Gondra (Foto: MarcosGPunto.)

Ainhoa se cita con su hermano Borja. 'Los otros' se centra sobre todo en esta mujer que de joven justificaba la violencia y a los 50 años ha cambiado de vida y de mentalidad, y ahora se pregunta qué tiene que hacer con su pasado. «La familia es el nudo dramático de todo, como ha demostrado el teatro desde los griegos. En las familias vascas hay gente de todos los colores y todas las tendencias, y eso crea o ha creado tensión y con frecuencia dolor, como ha ocurrido dentro de la mía», destaca Ortiz de Gondra. 'Los otros' se estrenará en el Teatro Español el 10 de enero de 2019 y su autor espera que se pueda ver en Euskadi. «A partir de octubre, espero que se empiece a mover algo», incide el autor.

'Los Gondra' no ha llegado a representarse en Euskadi, pese a que en la obra se habla casi un 20% en euskera, incorpora danzas vascas, una coreografía de Jon Maya, música tradicional con arreglos y composiciones de Iñaki Salvador y tres actores vascos.